



PROPUESTA PRÁCTICA

PROGRAMAS LOCALES PARA

SABER ENVEJECER

Y

PREVENIR LA DEPENDENCIA



INDICE

Presentación

Introducción

- 1. Modelos de envejecimiento en nuestra sociedad**
 - 1.1 Modelo Tradicional**
 - 1.2 Modelos Emergentes**
 - 1.3 Aspectos diferenciados a tener en cuenta**

- 2. Variables que influyen en el perfil de las personas mayores en nuestra sociedad**
 - 2.1 Variables generales**
 - 2.2 Variables relacionadas con la autopercepción del envejecimiento**
 - 2.3 Relación entre los 5 modelos y el “envejecimiento activo”**

- 3. Reflexiones en torno a diversas entidades que conforman la imagen social del mayor**
 - 3.1 Los Servicios Sociales Municipales e Instituciones Locales**
 - 3.2 La familia y la escuela**
 - 3.3 Los Medios de Comunicación Sociales**
 - 3.4 Servicios Sanitarios**
 - 3.5 Relaciones entre Instituciones Locales**
 - 3.6 Las Asociaciones de Mayores**

- 4. Oportunidades relacionadas con la Administración Municipal que posibilitan el desarrollo de programas locales sobre Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia**
 - 4.1 En relación a la sociedad en general**
 - 4.2 En relación a las personas mayores**
 - 4.3 En relación a los recursos**

- 5. Dificultades relacionadas con la Administración Municipal que pueden frenar el desarrollo de programas locales sobre Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia**
 - 5.1 Dificultades y amenazas**
 - 5.2 Fortalezas de las instituciones municipales**
 - 5.3 Fortalezas de las personas mayores**

- 6. Propuestas para promover políticas de envejecimiento activo en el ámbito local**
 - 6.1 En relación a las instituciones municipales**
 - 6.2 En relación a los/las técnicos y profesionales**
 - 6.3 En relación a los recursos necesarios**

- 7. Guía para promover programas locales sobre Saber Envejecer/Prevenir la Dependencia**
 - 7.1 En relación a las instituciones municipales**
 - 7.2 En relación a los/las técnicos y profesionales**
 - 7.3 En relación a la sociedad y las entidades locales**

- 8. Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden a diversos perfiles**
 - 8.1 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil A**
 - 8.2 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil B**
 - 8.3 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil C**
 - 8.4 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil D**
 - 8.5 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil E**



PRESENTACIÓN

Hablar hoy de envejecimiento satisfactorio es incidir en el sentir de la mayoría de las personas mayores que demandan el acceso y disfrute de los recursos sociales, sanitarios, culturales, recreativos y asociativos que promuevan su autonomía personal, fomenten la convivencia y atiendan a las personas en situación de dependencia. Ante estas demandas el Municipio, a través de sus programas y actividades, es un interlocutor imprescindible

Así lo reconocen las orientaciones y directrices emanadas del Plan de Acción aprobado por la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento y las recomendaciones de distintos foros, que insisten en la conveniencia de fomentar la prevención y promoción de la salud de las personas mayores. La salud bio-psico-social, como la entiende la OMS.

Muchas personas mayores así lo han entendido al descubrir que los programas municipales son una oportunidad para mantenerse en forma física y mental, para participar en la vida local y para prevenir la dependencia.

Esta es, también, la filosofía que sustenta este curso de formación organizado por la FEMP, dirigido al personal técnico de la Administración Local, en el marco del Programa Anual de Formación Continua.

Con los objetivos propuestos en estas jornadas intentaremos que una nueva cultura por un envejecimiento satisfactorio, activo, saludable y comprometido con la sociedad, sea la garantía del bienestar de quienes tienen la oportunidad de vivir una jubilación útil a la sociedad y gratificante para ellos mismos

Federación Española de Municipios y Provincias



Introducción

Durante los días 24, 25 y 26 de octubre en la sede de la FEMP en Madrid, se celebraron unas jornadas en las que participaron 70 técnicos y responsables municipales con el objetivo de reflexionar sobre los programas que se pueden poner en práctica en los municipios para promover un Envejecimiento Activo y Satisfactorio.

Las personas asistentes a las Jornadas se dividieron en tres grupos que analizaron durante las sesiones grupales la realidad psicosocial de las personas mayores con el siguiente objetivo: “proponer una serie de iniciativas para promover el envejecimiento activo desde las Instituciones Municipales, los Agentes Sociales y las propias personas mayores”.

El esquema de los grupos de trabajo fue el siguiente:

	Día 1	Día 2	Día 3	
Grupo 1	Fase de diagnóstico	Organización y líneas de actuación actuales	5 líneas estratégicas de acción futura	Gobernanza Políticos Administración
Grupo 2	Fase de diagnóstico	Organización y líneas de actuación actuales	5 líneas estratégicas de acción futura	Sociedad Agentes Sociales
Grupo 3	Fase de diagnóstico	Organización y líneas de actuación actuales	5 líneas estratégicas de acción futura	Personas Mayores



1. Modelos de envejecimiento en nuestra sociedad

Antes de diseñar un manual práctico con el objetivo de promover en los municipios programas locales para *Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia*, es necesario hacer algunas reflexiones sobre las personas mayores.

En primer lugar hay que destacar que el envejecimiento no es un concepto unívoco ni partimos de una visión general sobre el mismo. De igual manera es necesario tener en cuenta que en los Municipios conviven diversos modelos de personas mayores que corresponden a distintas concepciones. Destacamos dos modelos que coexisten en los municipios.

1.1 Modelo Tradicional

Es el que predomina todavía en la ciudadanía fruto de la tradición y de las imágenes que perduran en la cultura de las familias. En este modelo se entiende el proceso de envejecimiento como algo negativo, con miedo, el final de algo, un deterioro continuo, un mayor número de enfermedades neurodegenerativas. En consecuencia se ve a las personas mayores:

- Con sentimiento de pena.
- Como una carga familiar, aunque no estén enfermas.
- No se les tiene en cuenta porque no están al día.
- Dan una imagen de aislamiento y soledad.
- Coste social y económico elevado.

1.2 Modelo Emergente

Recientemente está surgiendo otra visión en la que se percibe a las personas mayores como activas, presentes en la vida social, cultural y asociativa. Es el resultado de comprobar que estas personas están en múltiples actividades, con una agenda muy completa. Dentro de este modelo se encuentran:

- Personas mayores que solo están interesadas en temas de ocio, fiestas, comidas, que corresponde a un grupo de mayores que no pudieron disfrutar cuando eran jóvenes de esas actividades. **Este grupo se vive como demandante y es difícil que participe en otro tipo de actividades.**
- Hay otro colectivo de mayores que aprovecha todos los recursos, que se les ofertan y tienen una visión positiva de la vejez, porque disponen de



más tiempo, gozan de mejor salud y cuentan con mejores recursos personales y económicos. **Son personas con mucha capacidad de movimiento, actividad social y de ayuda a los demás.**

En conclusión, podemos asegurar que coexisten visiones contradictorias del envejecimiento porque para unos el envejecimiento no puede ser activo porque siempre es algo negativo y para otros es una etapa más de la vida que se puede vivir con vitalidad. Esta mezcla de visiones y contrastes es fruto de las formas de vida previas, que han proporcionado distintos perfiles de personas mayores.

1.3 Aspectos diferenciados a tener en cuenta

Junto a este análisis de los diversos modelos de envejecimiento, hay que destacar dos aspectos significativos que completan la amplia gama de vivir la vejez.

A) En relación con la persona mayor:

- En los pueblos pequeños, a la población mayor se le sigue reconocimiento como activa independientemente su edad.
- Hay que tener en cuenta las diferencias entre los mayores hombres y mujeres, ya que generan distintas dificultades a la hora de participar en la vida social.
- Las dificultades para relacionarse son más notorias en los grupos de personas de edades más avanzadas que han tenido un estilo de vida con menor participación social y han vivido más tiempo en un régimen más autoritario.
- La visión negativa de la jubilación también es debida a que hay muchas personas mayores que han sido socializadas en que el ocio era algo negativo.
- Las personas mayores más jóvenes, jubiladas de 55 a 70 años, presentan mayores matices según las historias de vida previas, pero en general no quieren que se les relacione con los otros mayores y sus espacios.
- Dentro de estos jubilados más jóvenes, muchos gestionan directamente sus solicitudes de residencia y viajes pues toman decisiones personales con la convicción de no ser una carga para las familias.
- En general, en todos los municipios se valora como muy buenas las actividades que fomentan las relaciones entre las personas mayores y otros grupos sociales con similares intereses. Por ejemplo en actividades deportivas en los polideportivos, gimnasios, centros socioculturales y programas de voluntariado.
- Un aspecto novedoso y emergente es el referido a los inmigrantes mayores ya que hay poca experiencia a la hora de trabajar con ellos.



B) En relación con los profesionales del sector:

La variedad de modelos de envejecimiento a veces se refuerza por los propios profesionales y agentes comunitarios. La actuación del profesional y su modo de actuar muchas veces promueven el reforzamiento de unos roles frente a otros. Por ejemplo, cuando el/la profesional actúa como “salvador/a” de la familia que desea alejar de su entorno a la persona mayor por la demanda de atención que genera, se refuerza la imagen de “vejez problemática”. Mientras que a su vez, cuando no atendemos a la familia cuidadora porque está entregada al cuidado de la persona mayor, se refuerza la imagen de que la familia es el único recurso ante las necesidades de las personas mayores dependientes.

2. Variables que influyen en el perfil de las personas mayores en nuestra sociedad

2.1 Variables Generales

Todavía existen una serie de variables que establecen diferencias importantes entre las personas mayores a la hora de disfrutar del envejecimiento activo. Estas variables son las siguientes:

- Género.
- medio geográfico (rural, semiurbano, urbano).
- nivel de autonomía personal.
- nivel sociocultural.
- nivel socioeconómico.

Estas variables intervienen de manera transversal y hay que tenerlas en cuenta a la hora de diseñar programas y acciones municipales para promover el envejecimiento activo, ya que sabemos que no viven de la misma manera su vejez los hombres y las mujeres; las personas mayores que habitan en entornos rurales o urbanos; las personas mayores que son autónomas que las que son más dependientes; o las que tienen un nivel educativo o socioeconómico alto frente a las que tienen un nivel más bajo.



2.2 Variables relacionadas con la autopercepción del envejecimiento

A pesar de que las variables reseñadas en el punto anterior son determinantes y transversales, sin embargo a la hora de afrontar y disfrutar del envejecimiento, también encontramos en la sociedad y en el colectivo de las personas mayores, una serie de perfiles o modelos diferentes de entender como persona mayor su propio envejecimiento. Los modelos que conviven en los municipios los podemos agrupar en cinco categorías. Son los siguientes:

A. Personas mayores con un estado de ánimo depresivo y que tienen un enfoque de la vejez muy negativo y asociado al deterioro personal.

B. Personas mayores para las que envejecer es seguir estando sobre todo con la familia y ayudar a sus hijos/as, nietos/as.

C. Personas mayores que piensan que envejecer es una oportunidad para participar en actividades sociales, recreativas, lúdicas, viajes y excursiones.

D. Personas mayores que quieren disfrutar de su tiempo libre desarrollando aficiones, aprendiendo, intercambiando experiencias y apuntándose a actividades socioculturales y creativas que no han podido realizar en años anteriores.

E. Personas mayores para las que envejecer activamente implica tener relaciones sociales, pertenecer a asociaciones, colaborar con entidades de voluntariado y realizar proyectos personales.

Todos estos modelos de afrontar el envejecimiento hay que analizarlos teniendo en cuenta las variables expuestas anteriormente. Es decir, que en cada modelo, deberemos tener en cuenta cómo afectan las variables anteriores.

2.3 Relación entre los 5 modelos y el “envejecimiento activo”

Las personas mayores no tienen una percepción clara del concepto de “*envejecimiento activo*” por lo que proponemos que habría que adaptarlo y utilizar otros términos más apropiados.

Si tomamos como referencia los 5 modelos propuestos, el modelo para el que la administración municipal actualmente diseña más programas y actividades con el objetivo de promover un envejecimiento activo es fundamentalmente para el modelo C, porque es el perfil de persona mayor más participativa y activa. El resto



de modelos no participan en la misma medida porque no están suficientemente visibilizados para las administraciones, por lo que se deberían analizar en profundidad sus demandas para poder ofertarles una programación amplia que promueva su participación y su envejecimiento activo.

Es importante insistir en señalar que la oferta municipal de actividades va encaminada casi siempre hacia el modelo C, porque es el más gratificante, mientras que muchas veces se adolece de un análisis más pormenorizado de los otros colectivos de mayores lo que lleva a desconocer sus necesidades y demandas.

Conseguir que los cinco modelos participen activamente en la oferta municipal es uno de los retos del Siglo XXI, cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de las personas mayores, promoviendo su envejecimiento activo y previniendo situaciones de dependencia. Para ello, es imprescindible contar con la colaboración de las propias personas mayores como promotoras de esos valores, sobre todo los modelos emergentes de ser mayor –modelos D y E- que pueden contribuir a crear imágenes más positivas de ser persona mayor activa, relacionada y más integrada en la comunidad y en el municipio.

Los programas sociales, formativos, culturales y asociativos que se ofrecen en los municipios cuentan hoy con un aliado que hay que potenciar y visibilizar: son las mujeres mayores. Hay una corriente de opinión que explica que el envejecimiento activo es un modelo que está siendo impulsado por las mujeres y que va a generar a corto plazo un cambio radical y novedoso. Esta opinión se hace patente en algunos espacios en los que se ofrecen actividades por igual a hombres y mujeres y que, sin embargo, en su mayoría son las mujeres mayores quienes asisten, participan y protagonizan esos programas.

Pero, hay que tener en cuenta que en los centros de mayores, la mayoría de las actividades de ocio que se ofrecen hoy han sido diseñadas pensando en las necesidades e intereses de los hombres (cafeterías, juegos, cartas, deportes...). Por lo que las mujeres son menos visibles en esos espacios. Sin embargo, poco a poco las mujeres han ido creando salas y buscando espacios para la realización de actividades como el baile, la conversación, las relaciones amistosas, la ayuda mutua y otras actividades de convivencia y recreación.

Es decir, las mujeres participan en asociaciones, centros culturales y actividades sociales y están demandando un nuevo modelo de atención y actividades de otro tipo. Esta actitud se refuerza porque la mujer “no se jubila” de las actividades domésticas, ni rompe con las relaciones vecinales y de amistad que mantiene hasta edades avanzadas. Los hombres al jubilarse sienten muchas veces que no saben cómo realizar nuevas actividades mientras que las mujeres se juntan y tienen más recursos para establecer redes y ámbitos de convivencia y relación.



En conclusión, se puede afirmar que aunque los roles y actitudes dependen de las personas, en general las mujeres tienen más capacidad de reunirse, comunicarse, mientras que los hombres tienen más hobbies individuales, mayor afición al deporte y menor afán de comunicación y relación.

3. Reflexiones en torno a diversas entidades que conforman la imagen social del mayor

3.1 Los Servicios Sociales Municipales e Instituciones Locales

Los profesionales de servicios sociales se encuentran hoy con un perfil de mayores más formado, más exigente y que demanda nuevas actividades. Desde los servicios sociales es prioritario trabajar con este colectivo con nuevas orientaciones y ofertando programas que ayuden a encontrar sentido en esta nueva y larga para etapa de su vida. Una actividad que hay que reorientar son los cursos que se realizan en algunos municipios, dirigidos a la preparación para la jubilación, con sindicatos y empresas. A la vez es prioritario incorporar una dinámica en los municipios de información sistemática a las personas mayores sobre las oportunidades de participación comunitaria y las repercusiones positivas para su vida que se derivan de la presencia activa en la sociedad.

Para ello, es necesario superar la concepción fraccionada y compartimental de las actividades que se ofrecen. Las asociaciones hacen, en ocasiones, actividades con mayores que podrían coordinarse al estar relacionadas entre sí y al ser muchas veces complementarias

Hay algunos ejemplos de coordinación, como los proyectos que realizan algunos municipios con asociaciones, convocando a personas mayores que habitualmente son mujeres, solas, viudas con otro colectivo compuesto de madres y padres más jóvenes que han perdido a algún hijo, compartiendo tareas de acompañamiento y elaboración de las pérdidas. Experiencias similares se realizan con otras asociaciones más numerosas a través de las que se trabaja el envejecimiento en sus aspectos positivos, dinámicos y participativos. Para conseguir esta coordinación sería necesario elaborar protocolos con las asociaciones del entorno para que pudieran informar de la existencia de personas que tienen diferentes problemas relacionados con su edad.



3.2 La familia y la escuela

La familia y la escuela son dos instituciones que refuerzan roles de las personas mayores, tanto positivos como negativos. En la familia, la preocupación por los mayores suele comenzar cuando tienen a su cargo a alguno de ellos. En este caso la labor de los profesionales tiene que ser doble: por una parte, centrarse en fomentar la prevención y la atención de la dependencia y, por otra, potenciar el ocio y el sentimiento de utilidad de la persona mayor en la familia y en la comunidad.

La escuela es otro gran campo de acción. En la mayoría de los municipios se dan relaciones con el ámbito educativo, aunque como los programas curriculares escolares están muy estructurados, generalmente es la escuela quien hace la demanda de la participación de las personas mayores. Una sugerencia a tener en cuenta es colaborar en la asignatura de educación para la ciudadanía aportando visiones positivas del envejecimiento. Para ello habría que apoyarse en las AMPAS, (que podrían llamarse Asociaciones de Familiares del Alumnado), ya que tienen a veces más información las y los abuelos del alumnado que sus padres o madres. En el ámbito no escolar, las Universidades de Mayores, las Aulas de Cultura y las Universidades Populares son recursos importantes para el cambio de mentalidad porque se desarrollan a largo plazo, siendo una de las iniciativas con continuidad en la vida de la persona mayor. Las escuelas de idiomas también pueden ser un espacio de colaboración para la participación de personas mayores, corroborando el cambio de modelo de ser mayor.

3.3 Los Medios de Comunicación Social

Estos medios no son todavía un claro y definido recurso que haga visible los nuevos modelos más positivos del envejecimiento y de las personas mayores. En muchos casos se presentan como si fueran jóvenes, siguiendo roles y modelos juveniles, consumiendo diversión y haciendo lo que no pudieron hacer cuando eran más jóvenes.

Aunque las relaciones con los medios de comunicación social de los técnicos de la municipalidad son escasas, porque el personal de los servicios sociales está supeditado al nivel político, cuando éste es sensible al tema del envejecimiento activo suele difundir información positiva sobre las personas mayores y el envejecimiento que potencia la labor de los profesionales.

Varios medios de comunicación disponen de secciones específicas sobre mayores en algunos periódicos de gran tirada pero en las que participan poco los servicios sociales. Sin embargo hay una iniciativa a destacar que la podemos repetir en nuestros municipios que se manifiesta en algunos servicios que realizan periódicos específicos entre técnicos y personas mayores que se distribuyen en los municipios.



3.4 Los Servicios Sanitarios

Con los servicios sanitarios, tan importantes en la vida de las personas mayores, hay poca coordinación. La experiencia de algunos municipios en los que se realizan reuniones informativas entre personal técnico de ambos servicios es altamente positiva. Hay que tener en cuenta que aunque esta coordinación depende principalmente de la voluntariedad del nivel técnico, no siempre puede realizarse porque hay que contar con la voluntad política, que puede no ser partidaria de esta relación.

En algunos municipios se organizan mesas de trabajo conjuntas sobre personas mayores, pero se echa en falta más iniciativa en el área de prevención, coordinación y trabajo conjunto en asuntos específicos que afecten a personas mayores de 65 años en situación de dependencia. Una actividad muy positiva y que está siendo demandada por diversas entidades es la siguiente: programas relacionados con protocolos de prevención de los malos tratos a personas mayores.

3.5 Las Relaciones entre Instituciones Locales

Es importante consolidar actividades realizadas por diversas instituciones que se coordinan entre sí. Entre las que ya se están realizando se señalan las siguientes:

- Las Aulas Familiares son espacios en los que se trabaja conjuntamente el envejecimiento, los problemas familiares, la adolescencia, las crisis familiares, la dependencia, aunque con una cierta limitación ya que a estos encuentros asisten habitualmente sólo las madres.
- Las Escuelas de abuelos y abuelas ya que a veces se sienten desbordados por el cuidado de niños, ayuda a las tareas escolares, atención a preadolescentes y respuesta a sus exigencias.
- Los Talleres intergeneracionales, niños, jóvenes y mayores, para fundamentar la responsabilidad de todos en el respeto, la convivencia, el cuidado y la atención a las personas mayores en la familia y en la sociedad.

En la cooperación interinstitucional es donde se tiene que potenciar una visión global de envejecimiento activo que sea transversal e integral. Para ello, hay que incorporar a las personas mayores en las actividades municipales y coordinándose con áreas como bienestar social, deportes, cultura, urbanismo, incluso juventud, para superar el estereotipo de que las personas mayores son sólo un asunto que afecta a los servicios sociales. Una iniciativa de algunos municipios es la creación de pisos en un área próxima a la residencia para ir adquiriendo servicios de la propia residencia en la medida que las personas que viven en esos pisos los vayan necesitando



La relación con Cáritas, con las parroquias, es un buen apoyo en los programas de envejecimiento activo. Cuenta con personas mayores voluntarias que hacen visitas a domicilio, acompañan a personas discapacitadas o dependientes, colaboran con los programas municipales, siendo muchas veces beneficiarias de los mismos, a la vez que sus actividades repercuten en ellas por la experiencia de sentirse útiles y solidarias.

3.6 Las Asociaciones de Mayores

Muchos municipios cuentan con entidades formadas por asociaciones de personas mayores que gestionan un presupuesto público mediante la firma de un Convenio, realizando actividades en el entorno. Las actividades se realizan de forma consensuada con el Ayuntamiento, dejando siempre espacio para que sean ellos quienes lleven la iniciativa y se sienten implicados con la ciudadanía. Estos programas son una oportunidad para potenciar el protagonismo social de las personas mayores y su mayor implicación en la vida municipal.

Con el objetivo de ir cambiando la mentalidad pasiva y meramente receptiva de muchas asociaciones de mayores, sería conveniente que estuvieran presentes en los Consejos Municipales junto a los partidos políticos, sindicatos, asociaciones de vecinos y el propio Ayuntamiento.

Un gran campo de actuación que puede aunar las necesidades de participación de la persona mayor es el voluntariado. Potenciar las entidades voluntarias, motivar a las personas mayores a incorporarse a esas entidades y colaborar desde el municipio para presentar plataformas de intervención es un recurso que ayuda a generar nuevos modelos de envejecer activo, solidario y comprometido socialmente.

Otro campo de acción bien acogido en la sociedad son las actividades de relaciones intergeneracionales. Algunos programas han consolidado un tejido social que implica a la familia, los niños y los educadores. Cuenta cuentos de mayores a niños; jóvenes que leen el periódico al mayor en su domicilio, son ejemplos de esta actividad. Otras hacen referencia a iniciativas como Abuelimpiadas en las que las competiciones se puntúan con la media de la participación del abuelo y del nieto. O la reciprocidad de misivas que son concursos literarios con cartas del abuelo al nieto y del nieto al abuelo. Concurso de dibujos sobre los abuelos, con juegos donde participan ambos, tanto abuelos como nietos. En algunos municipios hay una iniciativa emergente que promueve las relaciones intergeneracionales: personas mayores emigrantes que quieren aprender nuestra lengua y participan en un programa de parejas: jóvenes que enseñan su lengua al inmigrante mayor.

4. Oportunidades relacionadas con la Administración Municipal que posibilitan el desarrollo de programas locales sobre Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia

Las personas que participaron en las jornadas, técnicos y profesionales, analizaron las fuerzas facilitadoras y las fuerzas frenadoras con las que hoy cuentan para poder desarrollar políticas de envejecimiento activo en el ámbito municipal, es decir poder llevar a la práctica programas locales sobre Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia:

Entre las **oportunidades** se señalaron las siguientes:

4.1 Con relación a la sociedad en general

- Estamos en un momento de cambio en el cual empieza a haber una preocupación y un interés general por los Servicios Sociales y los programas de envejecimiento activo.
- El envejecimiento de la población es, en sí mismo, una oportunidad.
- Se ha llegado a un consenso técnico sobre la nomenclatura de los programas avalados por la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento.
- Los Servicios Sociales se ven ahora como un derecho ciudadano y no como un servicio de beneficencia. Ha habido una mejora presupuestaria significativa.
- Se ha contrastado en la práctica el fracaso de determinadas políticas "asistencialistas y paternalistas" para las personas mayores que ha generado nuevos planteamientos en los representantes políticos locales.

4.2 Con relación a las personas mayores

- Las personas mayores son más participativas y se dirigen a la administración para que ésta asuma de forma activa sus demandas.
- El retorno de los inmigrantes a los municipios rurales contribuye potenciando la vida social y el protagonismo de las personas mayores de esos municipios.
- La incorporación de las mujeres a las actividades de envejecimiento activo está llevando a una presencia y a una visibilidad mayor del colectivo.
- Las personas mayores son cada vez más agentes formadores en su medio sociocultural.
- La mayor autonomía de las personas mayores frente a la administración repercute en una mayor calidad de los programas y servicios de los ayuntamientos. La persona mayor cobra carta de naturaleza como cliente.

4.3 Con relación a los recursos

- Se está produciendo un incremento de los recursos, sobre todo económicos, destinados a promocionar un envejecimiento activo.
- La LAPD va a contribuir a la dinamización de la economía en el sector servicios.
- Los equipos profesionales que trabajan con personas mayores son cada vez más interdisciplinarios y con una clara tendencia al trabajo en equipo.
- Las TIC, y en particular Internet, son una gran oportunidad para el desarrollo de las personas mayores en muchos aspectos, incluido el de las relaciones intergeneracionales.
- Hay más y mejores recursos, en general, para desarrollar programas de envejecimiento activo.

5. Dificultades y fortalezas relacionadas que pueden frenar o posibilitar el desarrollo de programas locales sobre Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia

Las personas que participaron en las jornadas, técnicos y profesionales, también analizaron las fuerzas frenadoras y las fuerzas posibilitadoras con las que hoy cuentan para poder desarrollar políticas de envejecimiento activo en el ámbito municipal, es decir, para poder llevar a la práctica programas locales sobre Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia:

5.1 Dificultades y amenazas

- Que la iniciativa privada llegue a suplantar a la administración pública o, por el contrario, que disminuya la iniciativa privada y colapse la administración, al no poder cubrir ésta los recursos que se prestan desde la iniciativa privada.
- Que el diseño de la política social con mayores se realice sin tener en cuenta la realidad comunitaria y, también, el punto de vista de los y las profesionales.
- El hastío de la persona mayor ante la ineficacia de los programas municipales
- Que las políticas de envejecimiento se centren en la atención a la dependencia y marginen la promoción de la autonomía personal.
- El modelo urbanístico y sus consecuencias de futuro, ya que la dotación de las viviendas de las personas mayores puede crear dificultades a medida que aumentan las situaciones de dependencia.
- La pérdida de sentido de comunidad, asociada a elementos económicos (consumismo, individualismo, etc.).
- La visualización de los Servicios Sociales como “algo para los pobres”.



- Que las necesidades sociales no se correspondan con las políticas de bienestar de los Entes Locales.
- La ausencia de evaluación en los programas y la carencia de formación y capacitación de los técnicos locales.
- El clientelismo de las asociaciones con respecto a la Administración Municipal.

5.2 Fortalezas de las instituciones municipales

- La proximidad de los servicios sociales y de los y las profesionales a la ciudadanía.
- Las TIC y el intercambio de experiencias entre municipios favorecen las políticas de envejecimiento activo al generar más información y conocimiento mutuo.
- La coordinación de los representantes políticos con los técnicos y de la institución en su conjunto con las personas mayores.
- El ayuntamiento como la administración que más y mejores respuestas de carácter global pueden facilitar a la ciudadanía, con gran diversificación de los recursos
- La visión más integral y respetuosa de los Servicios Sociales de los municipios, apostando por una mayor calidad en la prestación de los servicios.
- Los Servicios Sociales son actualmente un Sistema Público concebido en términos de derecho de ciudadanía.
- El equipo humano / profesional, con una mayor formación y especialización en Servicios Sociales y con un gran nivel de información.
- La evaluación de programas y servicios es una demanda de los propios servicios sociales para garantizar la eficacia de lo que se ofrece.

5.3 Fortalezas de las personas mayores

- La participación activa de las personas mayores en la elaboración de los programas de envejecimiento activo.
- La confianza y el respeto en la actuación de los Servicios Sociales.
- Las nuevas generaciones de mayores con más salud, más recursos personales, más formación, mayor experiencia de vida asociativa y mayor demanda de protagonismo personal y social.

6. Propuestas de futuro para promover políticas de envejecimiento activo en el ámbito local

6.1 En relación con las instituciones municipales

- Creación de centros de mayores integrados con otros colectivos (discapacitados/as, centro de día, servicios sociales, etc.)
- Campañas de información, divulgación y sensibilización sobre el envejecimiento activo y utilización de los espacios públicos comunes para la realización de las actividades.
- Distanciarse de las políticas realizadas hasta ahora (sin olvidarlas), incidiendo en la independencia del movimiento ciudadano.
- Comunicar a la sociedad que el envejecimiento activo es cosa de todos/as y que depende de todos/as nosotros/as que lo vivamos de forma positiva.
- Identificar la población con la que se va a trabajar durante los 10 años próximos para conocer sus necesidades, intereses y realizar su diagnóstico social.
- Difundir la idea de que los servicios que se ponen en marcha con las personas mayores tienen como objetivo garantizar una mejora en su calidad de vida.

6.2 En relación con los/las técnicos y profesionales

- Implementar políticas más participativas durante todo el desarrollo (diagnóstico, planificación y evaluación) de las personas en aquellas acciones que les afectan.
- Tender a diversificar la oferta de actividades desde los intereses de la propia población.
- Potenciar la generalización de los recursos eliminando la compartimentación que a veces se produce con la especialización excesiva de los servicios.
- Diversificar la oferta de actividades, mediante actuaciones dirigidas a las propias personas mayores, independientemente de su nivel de autonomía personal, promoviendo entornos facilitadores del envejecimiento activo, ya sean físicos o sociales.
- Promover acciones dirigidas a ofrecer imágenes sociales de la vejez normalizadoras, integradas con el resto de generaciones y que refuercen su riqueza social (habilidades, destrezas, conocimientos, valores) y el sentimiento de utilidad personal, familiar y social.
- Generar nuevos cauces de participación activa con personas mayores para la consecución de una sociedad para todas las edades, dentro de unos planes integrales basados en las necesidades y demandas de la población mayor.

6.3 En relación con los recursos necesarios

- Continuación en los avances y mejoras conseguidos en la legislación actual
- Mayor coordinación entre las diferentes administraciones públicas.
- Reforzar el diagnóstico social y desarrollar criterios de evaluación del impacto real de las políticas de envejecimiento activo a nivel local.
- Mejorar la planificación: con planes locales de envejecimiento activo, incorporando sistemas de calidad de un modo sistemático.
- Potenciar el trabajo en equipo con un sentido interdisciplinar.
- Mejorar la estabilidad laboral vinculada a la necesidad de equipos profesionales estables que puedan intervenir a largo plazo.
- Propiciar la formación continua reforzada con criterios interdisciplinares y con una distribución más equitativa a nivel estatal.

7. Guía práctica para promover programas locales sobre Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia

7.1 En relación con las instituciones municipales

- Introducir el criterio de que las personas mayores no pertenecen sólo a los servicios sociales, sino también a otros servicios como urbanismo, cultura, deporte e incluso juventud. Así el envejecimiento y el trabajo con mayores sería algo transversal e integral, superando una sectorización de la atención.
- Difundir la visión del envejecimiento que resalte aspectos positivos de esta etapa en la vida de las personas. Este concepto hay que ir trabajándolo desde que las personas son jóvenes. De esta manera se podría promover una visión más positiva de esta etapa del ciclo vital superando algunas visiones estrictamente negativas sobre el envejecimiento.
- Promover que las personas mayores se integren en los recursos existentes, garantizando su accesibilidad física, el número de plazas y el coste económico, sin crear circuitos diferenciados, y potenciando así las relaciones intergeneracionales. Esto supone que el municipio promueva que las plazas se cubran independientemente de criterios como la edad, valorando que existen también aficiones y deseos de participar.
- Difundir en el nivel político y de toma de decisiones la necesidad de una visión del envejecimiento activo para que se hagan planteamientos integrales en el Ayuntamiento.



7.2 En relación con los/las técnicos y profesionales

- Promover nuevos modelos de personas mayores activas y presentes en la vida social.
- Tratar el envejecimiento activo como un tema de educación para la salud, para una vida saludable, de forma transversal. Y no hablar de envejecimiento con connotaciones negativas.
- Utilizar todos los espacios de intervención para ir dando mensajes sobre el envejecimiento activo, ya que cuando la persona mayor participa en lo que le rodea sin limitarse poniendo la excusa de la edad, son los mejores publicistas de un envejecimiento normal y positivo.
- Superar algunos términos que se usan equivocadamente porque ni todas las personas mayores son jubiladas (no todas han trabajado fuera del hogar); ni todas son abuelos (algunas no tienen hijos e hijas), ni todas son ancianas (no tienen edad muy avanzada). Pero sí todas son personas mayores, que es el concepto que debemos emplear al nombrarles.
- Trabajar con los medios de comunicación social para modificar la perspectiva negativa que transmiten al referirse a las personas mayores y al hablar del envejecimiento.

7.3 En relación con la sociedad y las entidades locales

- Promover el cambio en la percepción del término envejecimiento para lograr connotaciones positivas. Para conseguirlo hay que contar con los medios de comunicación social, dando a conocer y publicitar la rica experiencia vital de las personas mayores, sus capacidades y posibilidades de participación social activa.
- Programar distintas actividades para ofrecer una amplia gama de programas que responda a la diversidad de formas de vivir y expectativas en esta etapa de la vida.
- Elaborar una estrategia dirigida a la promoción del envejecimiento activo para que sea desarrollada de forma coordinada y consensuada por todos los agentes sociales del municipio.
- Desarrollar los mecanismos legales de participación y representación de los distintos sectores sociales en las diferentes administraciones públicas para abordar, coordinadamente, las problemáticas sociales, desde una perspectiva transversal e intergeneracional.
- Facilitar el acceso de las personas mayores a todos los recursos y servicios existentes en los municipios sean o no específicamente dirigidos a ellos y viceversa.

8. Modelos de intervención con los distintos perfiles de personas mayores que aparecen reflejados en la página 8 de esta guía

8.1 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil A

- Proponer acciones individuales con las personas mayores en su domicilio, que fomenten su autoestima, con una valoración personalizada.
- Incentivar la asistencia a Centros de Mayores y su participación en la Comunidad.
- Promover la incorporación de estas personas mayores con grupos de iguales.
- Captar a las personas mayores de este modelo en los Centros de Salud, coordinando los Servicios Sociales con los Servicios de Salud, para desarrollar con ellas grupos terapéuticos.
- Las actividades que se oferten desde el municipio deben apoyarse en ayudas técnicas que mejoren su vida diaria y les permitan vivir la vejez de manera más satisfactoria.
- Realizar programas de coordinación con el sistema sanitario y a través de las prestaciones básicas de los Servicios Sociales y Comunitarios.
- Las actuaciones enfocadas a atenciones sociosanitarias deben incidir primero en la persona y luego se tratará de integrarles en grupos y asociaciones.

8.2 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil B

- Desarrollar acciones que permitan valorar ayudas familiares.
- Estimular el factor personal: talleres, viajes, incorporación a Centros de Mayores, Cursos de Habilidades Sociales para manejarse mejor en la familia.
- La captación de las personas mayores de este modelo sería a través de los Servicios Sociales y los Colegios de sus nietos y nietas.
- Las actividades que se les pueden ofertar son todas aquellas que les saquen de la rutina, ofreciéndoles actividades diferentes a lo que habitualmente hacen con sus familias.
- Aprovechar su experiencia positiva de relaciones familiares con sus nietos/as para que se incorporen a actividades intergeneracionales, como Cuentacuentos en Colegios, Visitas guiadas en museos con niños/as, Actividades deportivas, Programas intergeneracionales.



- Ofertar talleres formativos sobre "*saber ser abuelo/a; saber ser padre/madre,*" con dos finalidades: 1) fomentar buenas relaciones entre las generaciones; y 2) formar adecuadamente sobre los roles de abuelo/a que deben ser diferentes de los de padre/madre.
- Programas campañas de sensibilización para los/as hijos/as con el objetivo de que no abusen de sus padres como cuidadores de los nietos/as.

8.3 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil C

- De este modelo, especialmente se tendrían que recoger sus inquietudes y ofertar actividades en función de lo que planteen.
- Las actividades que se oferten a este grupo de personas mayores desde el municipio deben tener el objetivo de informar sobre nuevas iniciativas para ofertar un abanico amplio de actividades a las que puedan apuntarse.
- También desde el Municipio se puede orientar y fomentar la participación de estas personas mayores y colaborar más con ellas en el diseño de su participación, a través reuniones de grupo, con el objetivo de que sean ellas mismas las que promuevan la autogestión de nuevas actividades.
- Para ello hay que preguntar y captar sus intereses, sin olvidar sugerir nuevas actividades de colaboración y voluntariado que con toda seguridad pueden realizar.

8.4 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil D

- Recoger sus inquietudes, tanto para tener información de sus aficiones y necesidades y programar actividades nuevas y emergentes, como para "*utilizarlas*" desde la propia administración como recurso y referente para otros grupos de personas mayores que puedan participar en el desarrollo de estas nuevas actividades.
- Utilizar este grupo como hilo conductor para poder llegar al resto de modelos de personas mayores.
- Potenciar sus habilidades personales a través de:
 - Aulas de la Experiencia.
 - Exposiciones y concursos.
 - Actividades intergeneracionales
- Ofertarles actividades que potencien un rol activo, socialmente valorado, que se puedan realizar en su propio contexto para generar una nueva cultura de envejecimiento satisfactorio.



8.5 Acciones a desarrollar con las personas mayores que responden al perfil E

- Las personas mayores con este perfil pueden ser animadores modélicos para promover la formación en asociacionismo y autonomía. Podrían estimular al resto de las personas mayores a participar más activamente en su comunidad.
- Desde el municipio se les puede ofrecer formación de voluntariado y asociacionismo.
- Capacitarles en habilidades directivas a través de jornadas y encuentros de formación para que desempeñen papeles de programación, gestión y animación de centros, asociaciones y grupos de personas mayores.
- Fomentar el voluntariado desde los centros de personas mayores, asociaciones y grupos, como ejemplo para que otras personas mayores se incorporen a este modelo participativo y de solidaridad.
- Establecer relaciones de colaboración de este colectivo de personas mayores con otras instituciones, grupos y asociaciones de voluntariado del municipio.
- Formarles y darles la oportunidad para que participen como representantes de las personas mayores del municipio en áreas de decisión municipal. con el objetivo de ir generando un "empoderamiento" del colectivo en la sociedad. Esta sería una gran oportunidad para in creando una nueva cultura de envejecer activo, relacionado, solidario y presente en la dinámica familiar y social.

"Muchas acciones son imposibles mientras lo parecen"

Estas palabras de Concepción Arenal nos animan a pensar que los programas para Saber Envejecer y Prevenir la Dependencia, ya no van a ser imposibles de realizar en los Municipios, porque disponemos de información y recursos suficientes para ponerlos en práctica con éxito.

Madrid, diciembre de 2007